



COADJUTOR

**José Antonio Alcalde García**

**Seminario Salesiano**

MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)

Queridos hermanos:

El angel del Señor visitó esta Casa de Medina del Campo, el día 18 de noviembre para llamar al premio, al querido hermano

**COADJUTOR**

**JOSE ANTONIO ALCALDE GARCIA,**

**de 28 años de edad y 9 de Profesión.**

En la mañana del día 18, advirtiendo su ausencia a los actos comunitarios, llamábamos a la puerta de su cuarto, por ver si requería alguna ayuda. No obteniendo contestación forzamos su puerta y le hallamos tranquilo y apacible, pero sin vida.

La muerte, ocasionada por intoxicación de monóxido de carbono, nos le arrebató para llevarle al sepulcro sin un rictus siquiera de agonía. Se extinguió como la lámpara a la que se le acaba el aceite, sin dolores, sin extorsiones.

Enterados inmediatamente todos los hermanos de esta numerosa Comunidad, con lágrimas en los ojos y la pena en el alma, comenzaron a elevar sus preces al Señor en forma espontánea e ininterrumpida, hasta darle el último adios.

Su familia se presentó urgentemente a su lado.

Todas nuestras Casas conocieron enseñada la noticia.

A la mañana siguiente fué acompañado por salesianos de otras casas, sacerdotes y religiosos de la ciudad y por todos nuestros vecinos de Las Salinas. El Padre Inspector tuvo la delicadeza de concelebrar con el Padre Vicario Inspectorial y los sacerdotes de Casa, la Misa Exequial.

El Sr. Arcipreste ofreció por él, un piadosísimo responso delante de la Colegiata y uniéndose a nosotros, numerosos conocidos y amigos, en solemne y grandiosa comitiva fue acompañado hasta el lugar, donde sus restos reposan.



Nuestro querido Hermano había nacido en Ventosa de Pisuerga de la provincia de Palencia, el 21 de noviembre de 1939, de una familia cristianísima, que entregó al Señor dos de sus seis hijos.

Hizo su aspirantado de los años 53 al 57 en las Casas de Astudillo y Arévalo. Volvió a Astudillo para hacer su año de noviciado, coronándolo con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1958.

Transcurrió su vida salesiana en las Casas de formación. Astudillo, Medina del Campo, Allariz y Medina por segunda vez fueron el escenario de su actividad salesiana.



Características fundamentales de su espiritualidad fueron la bondad sencilla, la piedad, el trabajo y la alegría.

Una vez más recibimos del Señor la gran lección y la gran invitación por medio de nuestro Hermano Don José A. Alcalde a vivir intensa y generosamente nuestra vocación salesiana.

Agradecemos de corazón todas las expresiones de condolencia que hemos recibido, pedimos una oración por su alma y por las intenciones de esta casa.

Vuestro afectísimo, en Don Bosco,

**Francisco García**

#### DATOS PARA EL NECROLOGICO

Coadjutor José Antonio Alcalde García.  
Nació el 21 de noviembre 1939 en Ventosa de Pisuerga (Palencia). Murió en Medina del Campo el 18 de noviembre de 1967, a los 27 años de edad y 9 de profesión.

Siempre humilde; prodigio de servicio constante a los demás en su oficio sacrificado de cocinero, que había aceptado como medio para, de forma más fácil y constante, practicar esta virtud.

Amable; derramando sonrisas por doquier. Admiraba su bondad y sencillez. Le considero como una de esas personas buenas que Dios puso a nuestro lado, por un acto de su pura bondad para estimular nuestra correspondencia y como ejemplar elocuente de caridad fraterna.

Siempre fué sacrificado y trabajador, sobre todo cuando las circunstancias lo requerían como eran las fiestas.

Con frecuencia se le veía pasar sus ratos en la Iglesia. Y cuando por razones de su cargo encontraba dificultad para hacer cómodamente las prácticas de piedad, buscaba tiempo para hacerlas sólo.

Amaba intensamente su vocación. No se despojaba nunca de su medalla-distintivo de Coadjutor, como un símbolo de su amor inquebrantable a Don Bosco. En las cuentas de conciencia manifestaba detalles de su vida interesándose por la forma más perfecta de comportarse religiosamente.

Pobre y austero. Vivió sin la mínima exigencia, dándonos alto ejemplo de desprendimiento. Supo vivir y morir sin ninguna queja, siempre agradecido y contento se durmió plácidamente en el Señor.

Tenía amor a los niños y era correspondido por ellos. En el tiempo que permaneció en las casas de aspirantado, se relacionaba como buen asistente con los aspirantes y con los niños del Oratorio.

Tenía en gran aprecio los resortes salesianos de teatro, sobremesa, etc. Bastantes cuadernos que contienen los más variados números dan fe de ello. Números que él sabía explotar alegre y apostólicamente, aportando su ayuda sacrificada a los hermanos encargados.

Pero lo que más destaca en la silueta moral de nuestro Hermano es su Humildad y Sencillez. Recibía muy bien las observaciones que se le hacían. Era de verdad sencillo como una paloma. Su método de vida, su modo de ser, sus gestos y su mismo hablar reflejaban esa candorosa sencillez que Don Bosco quiso en sus Hijos. Su sencillez cautivaba. Son muchos los hermanos clérigos que nos escribieron expresando su condolencia y coincidiendo en este testimonio: "Era bueno porque era humilde".

Un hermano suyo residente en el extranjero nos decía: "La verdad es que ha sido una gran prueba de Dios y un gran dolor para nosotros, por ser él tan humilde y tan bondadoso que se hacía querer de todos. Las cartas que nos escribía, nos alegraban mucho por sus buenos consejos y sus oraciones continuas por nosotros y atribuimos nuestros beneficios a su vida santa".

Hermanos: La bondad afectuosa y sencilla, el trabajo y la alegría vivieron siempre unidos en el corazón de José Antonio Alcalde aflorando a sus ojos y a sus labios en gesto acogedor y servicial como íntimo mensaje de su vida.

Estaba maduro para el Cielo y tras una vida serena y sin ruido tuvo su coronamiento en un final tranquilo y apacible.